

862

L.R.

P06621

I4

03

V.5



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
RICARDO COVARRUBIAS

AÑORANZAS

Comedia en tres actos y en prosa, estrenada en
el TEATRO ESPAÑOL el día 14 de Diciembre
de 1906.

PERSONAJES

BLANCA DE CHINCHILLA
ANTOÑITA GUTIÉRREZ
CONDESA VIUDA DE RIPOLL
MILAGROS
MADAME PAUL AVRAY
ESPERANZA
SEÑORA 1.^a
IDEM 2.^a
IDEM 3.^a
FLORENCIO SALVAT
DON JACOBITO
TELES
PACHÍN CHINCHILLA
EL GENERAL RODRÍGUEZ
CABALLERO 1.^o
IDEM 2.^o
IDEM 3.^o
EDERI

LA ACCIÓN SE SUPONE EN MADRID. — ÉPOCA ACTUAL

DERECHA E IZQUIERDA, LAS DEL ACTOR

ACTO PRIMERO

Una sala o una «serre» con puertas a derecha e izquierda; al foro, y visible, otra sala. En ambas, mesas para tresillo. Es de noche, en el mes de Noviembre.

ESCENA PRIMERA

DON JACOBITO y un CRIADO

Por el foro.

DON JACOBITO

Soy el primero que llega...

CRIADO

Si al señor le parece, avisaré a los señores.

DON JACOBITO

No. Déjeles usted acabar de comer tranquilamente. No tardará en venir alguien.

CRIADO

¿Quiere el señor algún periódico?

DON JACOBITO

Nada. Haré solitarios.

CRIADO

Le alabo el gusto al señor... A mí me entretienen mucho.

Jacobo se sienta a una mesa.
Criado, mutis por el foro al mismo tiempo que entra Teles.

ESCENA II

DICHOS Y TELES

TELES

Hola, don Jacobito.

DON JACOBITO

Hola, discípulo.

TELES

¿Aún no se terminó la comida?

DON JACOBITO

Por lo visto...

CRIADO

Vuelve a entregar a Teles la chapa del guardarropa.

El veintisiete...

Mutis.

TELES

¿Qué gente hay a comer?

DON JACOBITO

Que yo sepa, y por de pronto, los dueños de la casa: el consecuente senador don Francisco Chinchilla.

TELES

Pachín chín...

DON JACOBITO

Y Blanca, su espiritual consorte.

TELES

Lo he leído, no sé si de esta señora o de otra, pero lo he leído.

DON JACOBITO

De ésta.

TELES

Los dueños de la casa, que hablarán mal de nosotros.

DON JACOBITO

No.

TELES

¿No?

DON JACOBITO

No creo que sepan que estamos aquí

TELES

Eso es ponerse en razón. ¿Quién más?

DON JACOBITO

Su tía la virtuosa Condesa de Ripoll.

TELES

Siempre la llaman la virtuosa.

DON JACOBITO

Es para mortificar a las otras señoras. La de Premio Alegre.

TELES

¿Con su dentadura?

DON JACOBITO

Siempre. La pagó, pero la luce.

TELES

En Madrid es postizo casi todo lo que se ve... Bienaventurados los que creen, porque de ellos será el reino de etc., etc.

DON JACOBITO

Antoñita Gutiérrez...

TELES

Fea número dos de esta revista.

DON JACOBITO

Y soltera.

TELES

Como nosotros.

DON JACOBITO

No.

TELES

Bueno; soltera solamente.

DON JACOBITO

E impecable.

TELES

Algo flaca; pero a mí no me disgusta del todo.

DON JACOBITO

Teles, mi querido discípulo... no lo olvides: el pecado de la carne tiene su castigo en el otro mundo; pero el de los huesos se castiga también en éste.

TELES

Antoñita es de una honradez épica, aunque tiene la debilidad de acompañar amigas que no son tan épicas. Ama el amor ajeno.

DON JACOBITO

Es romántica en el fondo... De muchacha cantaba por los salones la *Stella confidente*: ahora, que perdió la voz, ha dejado la *Stella*, pero sigue de confidente.

TELES

Por eso me intranquiliza verla tan a diario en esta casa.

DON JACOBITO

Teles, por Dios, avergüenzas a tu maestro. Blanca es como la nieve.

TELES

Si poetizamos, me considero perdido.

DON JACOBITO

Y de ella nadie sabe la menor incorrección.

TELES

¡Si ahora empezaran a contarnos todas las cosas que no sabemos!...

DON JACOBITO

¿Tienes algún motivo?

TELES

Ninguno. Me fío del instinto de Antofñita. Las solteronas no se equivocan nunca cuando se trata de los demás.

DON JACOBITO

Blanca es tan severa en su conducta, que si te permitieses una broma respecto de ella, pasarías plaza de embustero.

TELES

Rectifico... el as...

Cogiendo una carta y colocándola.

A mi lo mismo me da.

DON JACOBITO

Ya lo sé; te da lo mismo todo. Pero si has de llegar a la perfección, recuerda mis consejos: no mientas sin necesidad; lávate por salud; sé amable por educación, y no juegues teniendo dinero.

TELES

Conformes; ponga usted el cinco ahí...

DON JACOBITO

Aquí el cinco de espadas... estás complacido. Y aunque no sea más que por nuestro buen amigo Pachín, debemos alegrarnos.

TELES

Pachín es un sér superior. Hace cincuenta años que ha venido a este mundo, y aún no sospecha siquiera para qué ha venido.

DON JACOBITO

Tan fino, tan correcto, tan irreprochable... No tuvo más que un disgusto en su vida, cuando aquel ayuda de cámara le pegó a la doncella; fué un escándalo horrible... y Pachín lloraba...

TELES

¿Tanto le dolió?...

DON JACOBITO

Le tenía sin cuidado que se mataran; pero en

su casa... una incorrección semejante... Por lo demás, como no se ocupa de nada, ni piensa en nada, tiene muchos motivos para suponerse inteligente.

TELES

Es un gran amigo.

DON JACOBITO

Encantador.

TELES

Yo le apreció mucho... el siete.

DON JACOBITO

Y yo.

TELES

¿Quién más hay?

DON JACOBITO

No sé; Esperanza no ha venido.

TELES

Ni me importa. Esa boda es una combinación

de Antofñita, que se recrea haciendo felices a los amigos.

DON JACOBITO

No hables con ligereza de Antofñita. La pobre demasiado buena es.

TELES

Demasiado. La humanidad es injusta con las solteronas.

DON JACOBITO

La humanidad, no; media humanidad.

TELES

Tiene usted la frase precisa.

DON JACOBITO

Experiencia, Teles, experiencia... El cuatro, el cinco...

TELES

El seis...

ESCENA III

DICHOS, FLORENCIO

Por el foro.

FLORENCIO

Acercándose.

Buenas noches...

TELES

Hola, Florencio.

DON JACOBITO

Hola...

Continúa con el solitario

TELES

¿Y ese bufete?

FLORENCIO

Bien. Llevo una temporada sin perder ningún pleito.

TELES

¿Y los clientes?

FLORENCIO

Sonriendo.

Tampoco.

DON JACOBITO

Me falta una sota.

TELES

Son muy traidoras.

A Florencio.

Con lo bien que tú hablas, lo formal que eres y lo mucho que trabajas, yo me declaraba independiente.

DON JACOBITO

Ya tienes años.

FLORENCIO

Treinta y cinco.

DON JACOBITO

Ya empiezas a tener años para cualquier cosa, incluso para emanciparte.

TELES

¿Vas a ser toda la vida pasante de Cerdella?

FLORENCIO

Me va muy bien a su lado.

DON JACOBITO

¿Sería indiscreto preguntar lo que recauda anualmente?

FLORENCIO

Sí, lo sería...

DON JACOBITO

Pues no lo pregunto.

TELES

Don Nicasio Cerdella recauda lo menos de veinte a veinticinco mil duros.

FLORENCIO

No tiene hijos varones y ese despacho vendrá algún día a mis manos. Ya ves que el egoísmo me aconseja no emanciparme.

TELES

Ten cuidado con los yernos: esos sirven para todo.

DON JACOBITO

¿Tú eres feliz así? Pues te perdono.

FLORENCIO

¿El qué?

DON JACOBITO

Que seas feliz. Eso a los amigos verdaderos se lo perdono algunas veces.

FLORENCIO

Gracias... Además, queda otra razón de gratitud... y ustedes perdonen... Ahora soy yo el que me disculpo por alegar esto como razón.

DON JACOBITO

Perdonémosle de nuevo: los hombres son defectuosos por naturaleza.

FLORENCIO

Desde que vine a Madrid, con mi título de abogado y mis ilusiones...

TELES

Todos los provincianos traen el mismo equipaje.

FLORENCIO

Entré en el despacho de Cerdella, recomendado por un amigo nuestro de Santander. Lo poco que valgo allí lo gané, y por si esto no fuera bastante, cuando tuve la pulmonía aquella me cuidaron igual que a un hijo, y a su casa de campo fui a reponerme un par de meses. Conmigo se portaron como la familia más cariñosa.

TELES

La familia ajena es siempre la mejor.

DON JACOBITO

Dejando las cartas.

Teles, me parece muy juiciosa esa observación.

TELES

Entonces, me habré equivocado.

DON JACOBITO

¿Estás seguro de que es tuya?

TELES

Vacilando.

Seguro, seguro...

DON JACOBITO

¿No me la oirías a mí?

TELES

Si se la he oído a usted, de fijo que no es de ninguno de los dos.

DON JACOBITO

Volviendo a engolfarse en el solitario.

De quien sea me parece juiciosa.

FLORENCIO

Por egoísmo y por reconocimiento me portaría como un mal nacido si abandonase a Cerdella.

TELES

Gracias a su bufete eres diputado por uno de sus distritos.

DON JACOBITO

Y serás ministro en una cartera de las tuyas.

TELES

La jugada era casarse con la única hija de Cerdella. Pilarcita Cerdella... ¡una monada!

DON JACOBITO

Y darte el lujo de ser agradecido.

FLORENCIO

La obligación de serlo.

DON JACOBITO

En el programa de mis aspiraciones, para que las practiquen los demás, entra el declarar de utilidad pública la gratitud.

TELES

Bien dicho, maestro.

DON JACOBITO

Ahora me falta un siete.

FLORENCIO

Paciencia...

DON JACOBITO

Es el talento indispensable para hacer solitarios y visitas.

ESCENA IV

DICHOS Y ANTOÑITA

Por la izquierda.

ANTOÑITA

Caballeros...

FLORENCIO

Antoñita...

ANTOÑITA

Blanca, que la dispensen ustedes... En este momento nos levantamos de la mesa para ir a

tomar el café al saloncito encarnado. Tiene gente de cumplido.

FLORENCIO

Dispensada.

ANTOÑITA

Hoy se prolongó algo más la comida porque está el embajador extraordinario de los Estados Unidos.

TELES

¿A qué ha venido?

ANTOÑITA

A comer...

DON JACOBITO

Como los otros...

ANTOÑITA

Hubo que aguardarles, a él y a su mujer, porque tenían audiencia para las siete; pero se rompió un neumático.

TELES

¿En la audiencia?

ANTOÑITA

En la carretera. Y les recibieron con una hora de retraso.

TELES

No es mucho.

ANTOÑITA

Tuvieron que mandar por otro automóvil.

FLORENCIO

Alguna vez tendrán que mandar por otro embajador.

ANTOÑITA

Aguardaba.

FLORENCIO

Uno que no aguarde.

ANTOÑITA

¿Esa lección se la aprendió usted de Cerdella?

FLORENCIO

No...

DON JACOBITO

Los espíritus democráticos conocen bien los sitios donde se adelanta esperando.

ANTOÑITA

No hablen ustedes de política. Teles, Esperanza me prometió venir.

TELES

Me alegro.

ANTOÑITA

Y podréis hablar.

TELES

Charlaremos, aunque es un poco tonta.

ANTOÑITA

¡Teles!

TELES

No lo digo como defecto... ¡al contrario!

DON JACOBITO

Antoñita.

FLORENCIO

Antoñita.

TELES

Antoñita.

ANTOÑITA

¿Los tres?...

DON JACOBITO

¿Seremos rivales?...

TELES

Hablaré yo para evitarte la natural confusión... Mientras estuvimos solos, don Jacobito y yo, quedamos de acuerdo en que Blanca es una señora correctísima.

ANTOÑITA

¡Claro!

TELES

Florencio llegó tarde; si no hubiera formado trío con nosotros.

Florencio se inclina.

Tú opinas...

ANTOÑITA

Severa.

¡Teles!

TELES

Quieres decirnos ahora, en secreto...

ANTOÑITA

¡Telesforo!

TELES

¡En secreto, Antoñita, en secreto! Porque es desesperante que no se sepa nada de ella, y nos contentaríamos con una inclinación afectuosa y privilegiada.

ANTOÑITA

Invéntalo.

TELES

Pues suplicale a Blanca que nos dé pretexto.

ANTOÑITA

¡Qué afán demuestras tan absurdo!

TELES

No me importa, pero sería un tema nuevo de conversación.

ANTOÑITA

Busca otro.

TELES

¿De otras? Está muy gastado.

FLORENCIO

¿No es más que por hablar?... Y ni siquiera por hablar mal; sencillamente por hablar. La conversación es el peligro de los ociosos; el que está ocupado y habla es porque tiene algo que decir; pero aquel cuya ocupación es hablar solamente, si no fantasea o calumnia, o miente, la conversación decae.

TELES

A don Jacobito y a mí nos da igual una verdad que una mentira.

DON JACOBITO

¿A mí?... Si viniera un dos...

FLORENCIO

Sin embargo, la preferencia no es dudosa. Cuando al mismo tiempo se ocurre una verdad y una mentira, ésta debe decirse primero, porque puede pasar la ocasión y ser ya inútil, mientras que la verdad, como es eterna, puede esperar tranquila, que en cualquier momento es oportuna.

ANTOÑITA

A veces...

DON JACOBITO

Si formáramos una lista de las verdades que sólo causan disgustos...

FLORENCIO

Ya está hecha. Al clasificar las personas en discretas e imprudentes, de sobra nos advierten de quién debemos precavernos.

ANTOÑITA

Me felicito de que les canten a ustedes esa canción.

DON JACOBITO

No va con nosotros.

TELES

Y no podemos darnos por entendidos.

FLORENCIO

Un motivo más para que no vaya.

ANTOÑITA

A parte a Florencio.

¿El único?

FLORENCIO

Idem a Antonia.

El mayor.

Yendo a saludar.

Doña Milagros...

ESCENA V

DICHOS, MILAGROS Y ESPERANZA

Por el foro.

ANTOÑITA

Ahí tienes a Esperancita.

TELES

¿Y ahora qué hago?

DON JACOBITO

Levantándose.

¿Cómo qué haces?

TELES

Mi felicidad era aguardar a Esperanza. ¿Ha venido? Pues ya se acabó mi felicidad.

ANTOÑITA

Empieza la de estar junto a ella.

TELES

No es tan grande...

ANTOÑITA

Salúdala, salúdala.

Se oye a un tiempo el saludo de todos ellos.

ESCENA VI

DICHOS, el GENERAL RODRÍGUEZ y CABALLERO 1.º

Por el foro.

MILAGROS

Dirigiéndose rápida.

¿Vamos a sacar esas puestas, General?

GENERAL

Vamos.

DON JACOBITO

A Milagros.

Se retrasó la comida, porque el embajador que tenía audiencia señalada...

Se dirigen a la mesa de tresillo Milagros, Jacobo, General, Caballero 1.º, Esperanza y Teles.

MILAGROS

¿Usted no juega?

CAHALLERO 1.º

No, señora

Se sienta al lado de Milagros

TELES

Yo haré el cuarto hasta que venga don Fulgencio.

ANTOÑITA

Ayer me sometieron a un interrogatorio muy minucioso.

FLORENCIO

¿Y me lo va usted a contar?...

ANTOÑITA

No sea usted mal pensado. No era de mí, sino de usted.

FLORENCIO

Así le sería a usted más difícil dar detalles.

ANTOÑITA

Querían averiguar si usted es buena persona...

MILAGROS

¿Y se rompió el neumático? Antoñita, ¿conoces esta avería?

TELES

Y otras.

ANTOÑITA

Desde su sitio

La he referido yo.

DON JACOBITO

Siguiendo la conversación.

La audiencia era para las siete...

ANTOÑITA

Esa brasileña, la de Vázquez Riaño, ¿verdad que es encantadora?

FLORENCIO

Todas las viudas lo parecen.

ANTOÑITA

Y de una fortuna colosal. Proponiéndoselo

usted de veras, me engañaría mucho si no arreglaba la boda.

FLORENCIO

Es de bastante más edad que yo.

ANTOÑITA

Pero agradabilísima.

FLORENCIO

Además, tiene once hijos, y encontrarme, de la noche a la mañana, con once gemelos de un golpe...

ANTOÑITA

Eso no; todos están ya criados.

FLORENCIO

Muy mal criados.

ANTOÑITA

Tratándose de usted, sería capaz de prestarme a facilitarle los primeros pasos.

FLORENCIO

Y que ella facilitara los últimos...

MILAGROS

Yo voy a entrar esto.

CABALLERO 1.º

Entrelo usted.

ANTOÑITA

La de Vázquez Riaño está muy intrigada con usted, y yo lo comprendo... Usted es un hombre de gran porvenir... Si Cerdella alcanzase la Presidencia, como dicen, seguramente será usted ministro.

FLORENCIO

Hay mucho camino todavía.

ANTOÑITA

Es usted formal y serio...

FLORENCIO

Por necesidad. También me gustan las bromas.

ANTOÑITA

Reconozco que la de Vázquez Riaño elige bien, pero yo le tendría a usted miedo.

FLORENCIO

¿Miedo?

ANTOÑITA

Dicen que es usted ambicioso, que se ha propuesto usted llegar, y que llegará.

FLORENCIO

Nadie referirá torpezas despreciables ni felonías...

ANTOÑITA

Protestando.

¡No, no!

FLORENCIO

No siendo eso, acepto lo que digan. Constancia, estudio, tenacidad...

ANTOÑITA

Dicen que no se deja usted llevar de lo que los demás llaman pasiones y caprichos.

FLORENCIO

Riendo.

¿Que soy insensible, de mármol?...

ANTOÑITA

Tampoco.

FLORENCIO

¿Que llevo las pasiones conmigo y adonde yo voy las hago ir a ellas? No sé hasta qué punto lo conseguiría, pero aciertan al pensar que lo procuro. La lucha por la vida es muy dura, y uno de los sacrificios, el más grande quizás, es decirle a mis pasiones: ¡aguarda, pasión... que esta es hora de trabajo y de pelea, no de encantos o de sueños!...

ANTOÑITA

¿Y usted confía en que a la hora designada por usted para el triunfo volverán sumisos los encantos y los sueños?... Cuidado, amigo Florencio, en este mundo son muchas las palabras que se quedan por decir, sólo porque no se dijeron en el momento preciso.

FLORENCIO

Ese es el sacrificio de hoy.

32833

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1920. 1825 MONTERREY, MEXICO

ANTOÑITA

¿Y si no vuelven nunca?

FLORENCIO

Esas serán las añoranzas de mañana. Placeres que se dejaron marchar sin disfrutarlos y que no vuelven jamás, añoranzas son.

ANTOÑITA

Usted formó el propósito de ir recto y decidido al triunfo.

FLORENCIO

Es menester que llegue pronto.

ANTOÑITA

Llegará usted, pero yo, si me interesara por usted más que de amiga, tendría miedo.

FLORENCIO

¿De qué?...

ANTOÑITA

Los que van rectos y tan rápidos, a veces atropellan... y a veces matan.

FLORENCIO

Si; pero eso no es más que un accidente en la gran carrera de la vida.

ANTOÑITA

Yo tendría miedo... Blanca se extrañará de mi tardanza; voy.

Mutis Antoñita por la izquierda.

ESCENA VII

DICHOS MENOS ANTONIA

MILAGROS

Yo, en el caso de usted, le arrastraba.

DON JACOBITO

Lo raro es que no le hayan arrastrado ya. Cinco de tres estuches.

TELES

A Florencio, que se acerca.

¿Con quién te propuso la boda?